

## CUIDADOS ESPECIALES

El ladrillo a la vista, en interiores como en exteriores, sigue siendo una opción válida para muchísimos arquitectos que gustan de ese estilo rústico que transmite esta decisión estética.

Aun con una terminación digna de un cirujano, el paso del tiempo puede hacer perder las características iniciales de estas paredes.

La presencia de humedad, el efecto del viento y la incidencia solar pueden tanto provocar en estos materiales porosos eflorescencias y hongos como afectar el color y erosionar sus superficies, deteriorando sus propiedades y atractivos. También las plantas que crecen pegadas a estas paredes producen sus efectos negativos.

Si estas paredes de ladrillo a la vista presentan colores claros, o una rugosidad excesiva, es más probable que el polvo y otros tipos de agentes se acumule o evidencie de forma más rápida que en comparación con otros ladrillos más oscuros y menos rugosos. Otro factor clave que entra en juego es la orientación y exposición de cada una de las paredes.

### LIMPIAR LAS PAREDES DE LADRILLO A LA VISTA

Para evitar que acumule polvo en exceso, una vez a la semana debe pasarse un plumero o una aspiradora, para prevenir que el mismo manche el ladrillo.

Para una limpieza más profunda, lo mejor es comenzar retirando toda la suciedad superficial con ayuda de un paño humedecido en una solución de agua y detergente. Luego, frotar con un cepillo de cerdas gruesas que se moja en la misma solución anterior. Para retirar el jabón, pasar solo un paño con agua.

- Si los chicos dejan marcas de crayones, zapatillas o fibrones, intentar sacar las manchas con un limpiador cremoso.

- Si los ladrillos a la vista están barnizados, hay que tener un poco más de cuidado para evitar que el barniz se salte y se despinte. El cepillo debe ser de cerdas más suaves; no utilizar limpiadores abrasivos y lo ideal es realizar una limpieza cotidiana, tan solo con un paño húmedo, para evitar el deterioro del barniz.

